



Las cosas forman parte de su vida. Escenógrafo, director de cine, pintor, arquitecto y un sinnúmero de actividades hacen difícil encapsular su perfil. Claudio Di Girolamo es así, un hombre vital y espontáneo en cada intervención.

«Tengo una cantidad sin límites, si me permite que autodirija soy un tipo curioso por excelencia. Como un niño que si ve un camión tiene que desmenuzarse para ver cómo funciona. Tengo que desentrañar todo lo que se me presenta», indica.

Y ello porque el esfuerzo de ser honesto en todo hace que no desaproveche oportunidades a nada con la curiosidad, evitando la crítica de quienes le dicen que si hiciera una sola cosa, lo haría mejor.

«A mí me interesa entender las cosas, no me interesa tener éxito en la pintura o aquí y allá. Me interesa ser mejor persona, cada vez que enfrento un problema, solucionarlo», agrega, explicando que trabaja con sus defectos y los trata con disciplina para paliarlos, porque busca responder a su vocación y como buen aprendiz trata de comprender lo que tiene frente a él y cómo hacerlo.

CONVERSACIÓN AL ATARDECER

Desde un punto de vista personal, está trabajando en un largometraje en video en base a su obra «Un poco de todo», que estuvo en la lista del Premio Apes.

Es un guión experimental sobre la historia de la mujer. Pasa por «Dios muere en la ciudad» y ahora «Conversación al atardecer» (el título tentativo). Trata sobre cómo una persona que tiene su compañero deficiente o discapacitado puede rehacer su vida.

«El recuerdo no es solamente un lustre sino que te mantiene una realidad del pasado», señala, diciendo que esta mujer, por una parte, no puede olvidar, pero por otra tiene que darle cobijo a la vida planteando la pregunta si tiene derecho a vivir con un nuevo compañero sintiendo esa fantasía.

BELLAVISTA, UNA PUERTA CULTURAL

«Uno como trabajador del arte siempre tiene la materia prima del misterio y trata de analizarlo constantemente, se le alga, encapsula, no lo llega a poseer», agrega, enfatizando que para él, el arte se trata en gran medida en obsesión, y lo hace trabajar a fondo y no parar.

De allí la emoción al hablar de su programa, Bellavista 2000, y recordar que rompió con el mito de mucho gente que creía que la cultura era para una élite. Y eso, porque la gente entendió que era una «moda» grave y con la voz distinta dicen magistral.

Buena la simple, conversar con la gente, transmitiendo su interés a los demás por el arte, lo inedito y diferente de nuestro país.



Claudio Di Girolamo, Un Curioso Por Excelencia

Confiesa que si tuviera un año sabático lo dedicaría a pintar.

Actualmente está dirigiendo la escuela de cine y división de arte y va a empezar en abril el cuarto año de la escuela de teatro de Arcis.



PREOCUPACIÓN SOCIAL

Con Carmen, su esposa de hace 38 años, se conocieron en una población callejera hace 40 años, realizando trabajos sociales en ayuda de la comunidad, junto al padre Mario Puga.

«Ha sido un trabajo hacia ese aspecto del maltrato. Nos hemos entendido muy bien en todo sentido. Creo que hemos construido algo muy importante, porque lo veo en los hijos y los nietos», y como buen italiano, tiene la casa abierta todos los domingos para recibir a toda su familia.

Se juntan y ríen, pasándolo fantástico. Tomando las cosas naturalmente para ganar en enfrentamiento con la vida, porque le interesa estar con la gente y concentra más que estar en lugares divertidos.

Claudio di Girolamo, un curioso por excelencia. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Claudio di Girolamo, un curioso por excelencia. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile